

HIJOLE

# HÍJOLE

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1999

## HIJOLE

PERSONAJE: SAN SAN. UN SANTO NO MUY CONOCIDO.

ESCENOGRAFÍA.

Alguna capilla en una iglesia. San san está colocado en un nicho.

SAN.- Híjole, qué chinga. Ahí viene otra vez Doña Maria con sus eternas quejas. Y yo sin poderme esconder. Antes que empiece ya sé lo que va a decir, que su marido la..., que no tiene lo..., que sus hijos están..., que nadie la quiere y por último va a terminar pidiendo mi ayuda. Como si todos los males no se los hubiera buscado ella misma. Quién la manda tener tantos hijos estando la ciencia tan adelantada en esta época. Que no me venga que su marido la obligó a tenerlos; o que nosotros, bueno, no nosotros, los curas, le dijeron que tuviera muchos. Puros cuentos. Se lo tiene merecido por pendeja y por caliente. Como si no la hubiera visto desnudando al marido que llega siempre borracho y empezar a...bueno a eso, no lo puedo decir porque soy santo. Pero eso que ustedes piensan es lo que ella hacía. ¡Cochina! Es igual que el viejo que vino antes que ella, Don Ramón, viejito cabrón. Y antes que siga pidiendo perdón por la palabras, les tengo que decir que antes de venir a este pueblo estuve en Alvarado, en la iglesia de San Martín... y ahí...Bueno, ya saben, hasta los niños me decían “oye, tú, hijo de puta, dile a los pinches reyes que nos traigan más regalos, no puras chingaderas”. Yo al principio me indignaba mucho, después hasta le tomé gusto. ¿En qué estaba? Ya me acordé, en lo del viejito cabrón. Todo el tiempo pidiéndome que le aconseje como invertir su dinero para que le reditúe más. Si yo lo supiera ya estaría yo rico y tendría un altar fregón, no como éste. También quiere que le cure su tumor protático. Cómo no, primero le dan vuelo a la hilacha y después quieren... ¡Pero niguas! Qué se aguante. *(Ve hacia abajo donde están unos niños)* ¿Y estos escuincles? De seguro que los mandó su madre. Como si no tuviera bastante con tantos viejos y viejas que nomás vienen a fregar todo el día pidiendo hasta lo que no. Como si todo fuera tan fácil. Crea fama... ¿Qué diablos quieren? Por lo menos antes de hablar límpiense los mocos. ¡No en mi ropa! ¿Juguetes? Pídanse los a sus papas o a Santa Claus. A ver si esa... santa *(Ríe)* les hace el favor. *(En maricón)* Hasta aquí ya llegaron esas. ¿Alguna otra cosita? ¿No? Entonces ya se me van largando. ¡Fuera! *(Saca unos cigarros, fuma uno. Lo apaga apresuradamente cuando llega otro feligrés).* ¿Qué tal Doña Chole? A que ya otra vez se peleó con su nuera. No le digo. Cuántas veces tendré que repetirle que no se meta con ella. ¿Que maleduca a

## HIJOLE

sus nietos? ¿Que no los lleva a misa ni los obliga a confesarse? Pero señora de mi alma, eso a usted qué carajos le importa. Nadie se ha muerto por no asistir a misa o por no confesarse. Además esos niños son de ella, no de usted. Mire, mejor tranquilícese y váyase a su casa y en lugar de murmurar haga algo útil. Así está bien. Ciao. *(Se pasea un poco. Corre cuando entra otro joven a la iglesia. Se coloca en su sitio)* Lo único que me faltaba, ya llegó Raulito, el maricón. Espero que no venga a pedir que le consiga carne morena. Los negros lo vuelven loco. ¿Qué dices? ¿Algo para que no se te caiga el pelo? Vete volando antes de que cierren a Liverpool y cómprate un buen bisoné y deja de estar chingando. *(Se queda un largo momento sin hacer nada. Tararea alguna música tropical que esté de moda. Se sienta. Se pone de pie. Bosteza)* ¡Qué flojera! Iba a decir hueva pero ya dije muchas groserías y eso no está bien en alguien como yo. Es que esto está muy aburrido. Siempre lo mismo y las mismas gentes. Creo que un día de estos voy a renunciar o por lo menos ponerme una larga temporada en huelga. *(Se baja del altar y camina hasta donde está el público. Se dirige a él)* No están ustedes para saberlo pero aquí nos hacen trabajar todo el día y toda la noche, nada de ocho horas como lo marca la ley. Y siempre de pie. Nada de sentarte un rato o echarte un sueñito en una banca. No, aquí te jodes todo el tiempo y por el mismo sueldo que no ha cambiado desde hace varios siglos. Y luego no quieren que esté uno de mal humor y deje de hacer milagros. Pero hoy voy a hacer uno, el último. *(Sube a su lugar. Se prepara. Hace varios movimientos espectaculares. Respira hondo. Se escucha música de suspenso. Saca unos cuernos de diablo de pastorela y se los pone. También una cola de diablo roja. Se la pone. Avienta su halo de santo como si estuviera jugando algún deporte. Sonríe ampliamente)*. San San, te vas a convertir en diablo para que goces...Sí que sí.

*Canta algo tropical, sale bailando. Se apagan las luces de la iglesia. Por fuera se ilumina todo. Se escucha una fuerte risa satánica.*

**FIN**

## HIJOLE

RESUMEN.- Un santo se aburre de ver siempre a las mismas personas y oír las mismas súplicas. El quiere divertirse. Se hace un milagro a sí mismo y se convierte en diablo. Ahora sí podrá gozar.

PERSONAJES.- Un adulto.

MONÓLOGO